

Reflexiones críticas sobre la V Muestra Estatal de Teatro ONCE

Por Adolfo Díez y Antonia Merchán

En enero de 1994, en la IV Muestra Estatal de Teatro ONCE. (Sevilla), la ADE., por primera vez, estableció contacto con el Teatro de Ciegos -no para ciegos- y envió observadores para analizar el trabajo de estas Compañías, cuya característica común es que la mayor parte de los actores son ciegos o deficientes visuales.

Noviembre de 1995 ha propiciado un nuevo encuentro en la V Muestra, desarrollada del 18 al 25 en una de las capitales con más empuje teatral: Barcelona.

Una Muestra que puede ser definida como la realización de un compromiso asumido con rigor. La seriedad de todas las propuestas presentadas, al margen de la mayor o menor fortuna

que hayan tenido en el escenario de El Mercat de les Flors, evidencia la coherencia de un proyecto con unas líneas definidas hacia el futuro.

Desde la ADE es necesario, por importante, el seguimiento de lo que sucede en este movimiento teatral español que, si bien pudo sorprendernos en el 94, hoy, con más elementos de juicio, debemos valorar y analizar con criterios más objetivos.

Un teatro realizado por actores ciegos abre posibilidades a la investigación en diversos aspectos de índole escénica que aparecen claros al ser planteados desde una limitación física tan vinculada a las dificultades de la puesta en escena, que modifica la comprensión de la estética y su relación con los contenidos de la propuesta.

Otro punto de análisis es la política teatral de una Entidad como la ONCE que, sin ninguna obligación con el desarrollo del arte escénico, asume voluntariamente el reto de creación y mantenimiento de una serie de Agrupaciones, repartidas por todas las Autonomías. Un reto que cristaliza en esta Muestra en que nueve Grupos, a lo largo de una semana, dan a conocer al gran público el trabajo que de forma silenciosa, a veces anónima, desarrollan desde hace años más de 300 actores ciegos.

Las últimas estadísticas arrojan que más de 60.000 espectadores -sin contar los datos de esta Muestra- han presenciado representaciones de Teatro ONCE en el pasado año. Es una razón suficiente para que la mirada de la ADE se fije en este fenómeno único en el mundo.

A partir de la IV Muestra (Sevilla), muchos de los Directores de las Agrupaciones ONCE se han integrado en la ADE. Así, en Barcelona podíamos con-



"La Zapatera prodigiosa", de F. G. Lorca. Dirección: M^o Eugenia Ferrera. Agrupación ONCE "La Perseverancia", de Algeciras.



"El Zoo de cristal",
de T. Williams.
Dirección: Mónica
Carlevaro.
Agrupación ONCE
"La Luciérnaga",
de Madrid.

siderar que algo de lo que estaba en escena pertenecía al colectivo de directores encuadrados en esta Asociación, por lo que se duplicaba para ellos la responsabilidad de la imagen que estaban transmitiendo.

Con estos tres puntos en perspectiva: Investigación del trabajo teatral con actores ciegos, Organización de la Muestra como referencia de un amplio proyecto y los Criterios en la dirección de montajes, podemos iniciar estas reflexiones que, por personales, no pueden sustraerse a un grado razonable de subjetividad aunque pretendamos que predomine el objetivismo.

En cuanto a la investigación, surge una pregunta que consideramos importante: ¿PROCESO O RESULTADO?

En la sucesión sobre el escenario de los espectáculos de estas nueve Agrupaciones, latía la necesidad de una cierta *Integración Total*. Arropados por toda la estructura profesional de un espacio como el de El Mercat de les Flors, dotado con todos los requisitos para cu-

brir cualquier expectativa, día a día intentaron mostrar los resultados de un esfuerzo común.

Quizás en función de esta integración, en función de materializar un brillante resultado, se haya perdido la posibilidad de mostrar, al público en general y a los profesionales que pudieran tener interés en el tema, algunas de las claves del proceso que supone el trabajo con actores ciegos.

Es evidente que la Muestra cumple sus objetivos al ofrecernos la panorámica actual del Teatro ONCE a través de las nueve Agrupaciones que lo representan y posiblemente no entra en sus cometidos mostrar procesos de trabajo, pero hubiese resultado interesante buscar lugares de encuentro con profesionales catalanes en los que poder explicar los interrogantes que estos actores pueden suscitar (En el Festival de La Habana se hizo una ponencia sobre este tema con magníficos resultados).

En Barcelona, sede de distintos Organismos implicados en la actividad te-

atral, ¿Hubiese abierto este encuentro posibilidades a la integración de actores ciegos en entornos pedagógicos teatrales?

Si analizamos el segundo punto, Organización de la Muestra, la existencia de la misma prueba ya la voluntad firme de una práctica teatral constante. Hablábamos de un compromiso voluntario de la ONCE en el desarrollo del teatro actual y creemos que está cumpliéndolo con toda seriedad.

Desde 1987, con carácter bianual la ONCE ha convocado esta Muestra: Valladolid, Granada, Palma de Mallorca, Sevilla y Barcelona han sido los puntos de encuentro.

La convocatoria pública, siempre arriesgada por la aceptación de elementos de crítica implícitos, es un signo de inteligente osadía, pero también de confianza en el camino que se está recorriendo.

En Barcelona hemos visto nueve montajes de estilos muy diversos: *Glups* (Barcelona); *La boda de los pe-*

queños burgueses (Granada); *Us cravos de prata* (La Coruña); *¿Reyes o mendigos?* (Valencia); *El juglarón* (Jaén); *La zapatera prodigiosa* (Algeciras); *El zoo de cristal* (Madrid); *La jaula* (Balears) y *Anillos para una dama* (Las Palmas de Gran Canaria), además de dos mesas redondas con distintos profesionales del medio y el compromiso novedoso de un espectáculo, *Oceanía* que supuso una puesta en común de todos los actores ciegos con Els Comediants.

Una semana agitada que no podría realizarse si los protagonistas no tuviesen un grado de preparación previo y una resistencia nacida de su entusiasmo por el trabajo que llevan a cabo: Uno o dos montajes diarios, ensayos, tertulias con carácter crítico, reuniones de directores o de Grupos y un largo etc. Es indiscutible que todo responde a un plan hábilmente estructurado con un amplio enfoque de lo que es la actividad teatral.

El colectivo ONCE tiene en la Muestra un encuentro con el arte escénico en las mejores condiciones posibles. Es importante señalar que desde la Muestra anterior se introdujo el sistema de Audio-desc que facilita al espectador ciego una información suplementaria sobre los elementos de obligada referencia visual a los que de otra forma no tendrían acceso.

Hay que aplaudir este esfuerzo de la ONCE que no sólo ha llevado el teatro a su colectivo sino que ha sabido proyectarlo a nivel general.

El tercer punto de estas reflexiones «mínimas», aborda los Criterios de Dirección Escénica.

Las obras presentadas indican la disparidad de criterios de los directores de escena presentes en Barcelona. El amplio abanico en la elección de textos lo prueba. Pero todo pluralismo enriquece y no podemos presuponer que el dirigir una Agrupación con unas características que comparten otras muchas implique elección de un mismo estilo. Iría en contra del principio integrador del que hemos hablado, «encasillar» a las Agrupaciones ONCE. Una ojeada a la cartelera teatral de Madrid o Barcelona evidencian una tendencia similar.

El espectador tiene sus preferencias de autores o estilos y elige en función de esas preferencias; pero ante una Muestra acepta propuestas distintas

siempre que reúnan una aceptable calidad artística.

Hay también diferencias en los planteamientos de las puestas en escena y en el rigor en la utilización de escenografía, vestuario, luces y sonido.

Hay propuestas que sacan el mayor provecho del trabajo actoral, posiblemente por la relación que el director establece entre texto y Compañía.

Hay puestas en escena que con un texto «fácil» a niveles interpretativos, se apoyan en elementos externos que magnifican el montaje y sorprenden gratamente al espectador.

En definitiva, el desarrollo último de la propuesta es lo que podemos analizar

des rasgos podríamos señalar como errores: La excesiva preocupación por demostrar que «No había ciegos en escena», la falta de riesgo elaborado en el movimiento escénico, el nivel estético de algunas escenas y algunos matices en la construcción del personaje.

Para hacer una observación analítica profunda necesitaríamos unos parámetros referenciales más exactos que los procedentes de la simple comparación entre los montajes y esto nos lleva otra vez a la pregunta ¿Proceso o resultado?

El conocimiento de la historia de cada Agrupación: Número de años trabajados, tiempo en el Grupo de cada ac-



"El Juglarón", de León Felipe. Agrupación ONCE "Edipo", de Jaén.

más críticamente para determinar el rigor profesional con que se ha realizado.

No está en nuestro ánimo individualizar críticas. Todos los Grupos han tenido errores y aciertos. Ni más ni menos podíamos decir si juzgáramos cualquier otro evento teatral. Por otra parte unas simples "reflexiones" se encaminan más a una valoración general de lo visto.

Pero la Muestra ha tenido un carácter profesional y los Directores a gran-

tor, montajes en los que ha intervenido, técnicas de trabajo utilizadas y relación actor-Grupo, etc., nos permitiría valorar, independiente de lo visto, las posibilidades y alternativas con las que pueden jugar.

Porque la V Muestra ha finalizado y con la mirada puesta en el futuro surge la expectativa de una VI Muestra que nos demuestre que las Agrupaciones O.N.C.E. han dado un nuevo paso en el «Quehacer teatral»